

El acompañamiento espiritual y el ejercicio compasivo como herramientas claves de los cuidados paliativos

La Universidad ISALUD organizó el encuentro interdisciplinario “Espiritualidad en el contexto clínico, un desafío posible”, a través de su Centro de Estudios y Observatorio de Bioética (CEOB), y junto al Instituto Pallium de Medicina Paliativa, la Asociación Argentina de Medicina y Cuidados Paliativos, y el Foro Iberoamericano de Espiritualidad en Clínica (FIEC).



La bienvenida y apertura de la jornada estuvo a cargo de Silvia Zambonini, actual rectora de la Universidad ISALUD, y el evento contó con la presencia de Enric Benito Oliver, referente internacional en cuidados paliativos y especialista en oncología médica, quien destacó que “*la espiritualidad no es una dimensión, sino nuestra esencia y lo que somos como seres humanos*”, y agregó que la columna vertebral de los cuidados paliativos “*es el acompañamiento espiritual*”.

Para el magister en Cuidados Paliativos de la Universidad de Barcelona y Miembro de Honor de la So-

ciudad Española de Cuidados Paliativos (Secpal), fue Cicely Saunders, la pionera del movimiento Hospice en 1967, quien al hablar del concepto del *dolor total* “incorporó la idea de que el sufrimiento de una persona va más allá de lo físico, integrando *lo emocional, social y espiritual*”.

Enric Benito Oliver reconoció que los profesionales de la salud tienen una gran formación en aspectos biológicos, en modelos biomédicos centrados en que la persona “*es un cuerpo*” y la enfermedad “*un desequilibrio del cuerpo que hay que resolver y arreglar*”. Pero lo que



Los panelistas de la jornada, de izq. a der., Enric Benito Oliver; Dr. Ignacio Maglio (CEOB); Mag. Gustavo De Simone (Instituto Pallium); Lic. González Sánchez Velazco (Hospital Municipal Bernardo Houssay); Hugo Fornel (Asociación Argentina de Medicina y Cuidados Paliativos) y Lic. Pilar Muñoz (SISP, de Tandil).

no entra en ese paradigma es “no saber qué hacemos con ellos en el *proceso de morir*, ni con el sufrimiento ni la ansiedad”.

En el 2004, la Sociedad Española de Cuidados Paliativos reunió a un número importante de referentes como Javier Barbero, Pilar Barreto y el psicólogo y pensador humanista, Ramón Bayés –al que se recordó por su reciente deceso–, quienes le dieron un nuevo empuje al desarrollo de los cuidados paliativos: “Nos pasamos más de dos años discutiendo para crear un glosario y entender qué es el sufrimiento, la compasión y el acompañamiento, y saber *cuál es el camino en el proceso de morir*”, señaló Oliver.

Enric Benito Oliver explicó que con las primeras monografías publicadas se buscó que el aprendizaje de los profesionales fuera “*una oportunidad de crecimiento humano compartido*”. Y dicho de manera provocativa, agregó: “que la persona *se pueda morir sana*, íntegra, entera, en paz y acompañada. Cuando mis colegas me decían que eso de morir es lo peor, yo les decía que lo peor es morir solo y con miedo pero *si hay alguien que te acompañe eso puede ser gratificante*”.

Oliver señaló que espiritualidad es “*sinónimo de humanidad en plenitud*”, y que se puede desarrollar ese máximo potencial en un entorno sanitario, donde cualquier profesional de la salud encuentra una oportunidad extraordinaria para descubrir la profundidad que nos sostiene. “En los momentos de *máxima vulnerabilidad y fragilidad, frente a la enfermedad*

o un riesgo cierto de muerte, es cuando se descubre cómo estamos hechos por dentro”, expresó.

Al resumir lo que sería el acompañamiento en cuidados paliativos, Oliver señaló que la herramienta “no es el protocolo ni un cuestionario para evaluar y acompañar, sino la *calidad de la presencia que uno le aporta al enfermo*”, y eso depende de cómo uno esté por dentro, de su armonía, integridad, sabiduría y paz interior. Desde esta perspectiva destacó que es “*un imperativo ético que uno cuide su propia espiritualidad*”.

Mesa de Aportes y Diálogos

En la segunda parte del encuentro, que estuvo moderada por Débora Lema, trabajadora social y codirectora del Centro de Estudios del Observatorio de Bioética de ISALUD, y Carlos Arriagada Bustos, médico especialista en medicina familiar y coordinador de cuidados paliativos domiciliarios en Pallium Latinoamérica; Pilar Muñoz, licenciada en Terapia Ocupacional, se refirió a la *implicancia de incluir la espiritualidad* en la tarea cotidiana de la salud. Diplomada en Bioética y Jefa de la Unidad de Cuidados Integrales del Sistema Integrado de Salud Pública de Tandil, al trabajar con personas que sufren recordó una frase (“*creí que tenía más tiempo*”), que al escuchar por primera vez siendo residente, le restó importancia.

“Al escucharla por segunda vez, diez años después, sentí que las experiencias nos suceden para que podamos ampliar nuestra propia mirada, hay que

perder el miedo y *empezar a cultivar nuestra propia espiritualidad*, para que podamos acompañar mejor. Hay que *aprender a escuchar y prestar atención* a los llamados de atención que nos hacen nuestros pacientes, generar la *intimidad del encuentro* para que haya confianza y seguridad en lo que uno va a decir y eso sea importante para el otro”, destacó la Lic. Muñoz.

Por su parte Hugo Fornel, médico oncólogo y cofundador de la Asociación Argentina de Medicina y Cuidados Paliativos, habló de la importancia de la Espiritualidad en Clínica, de su aporte e impacto en los pacientes, familiares y en el sistema de salud. Al preguntarse qué aspecto de la persona no puede olvidarse en la clínica, admitió que en la formación universitaria uno se olvida bastante de la *esencia espiritual*, del sufrimiento, del proceso de morir: “La *muerte no es una enfermedad* –señaló– y el 70 al 80 por ciento de las personas vamos a morir en una cama, no de muerte súbita, y tenemos que acompañar ese proceso, saber lo que es la vulnerabilidad, y comunicamos mejor con las personas vulnerables, saber qué es la sanación, encontrar el consuelo, el significado y el propósito”.

El licenciado en Psicología Gonzalo Sánchez Velazco, integrante del equipo de oncología de cuidados paliativos del Hospital Municipal Bernardo Houssay, expuso sobre la comisión de espiritualidad de la Asociación Argentina de Medicina y Cuidados Paliativos, y su importancia en las sociedades científicas. Sánchez Velazco hizo hincapié en que promover estos espacios de formación, integración y autocuidado permiten “*romper barreras institucionales*” y llegar de manera transversal a todos los profesionales y voluntarios para desarrollar la idea de que ser parte de lo espiritual enriquece el trabajo interdisciplinario y fomenta la articulación de saberes y el diálogo colaborativo.


Por su parte, el magister en Medicina Paliativa y director del Instituto Pallium, Gustavo De Simone, disertó sobre si es posible “*morir sanado*”, y recordó a un médico inglés, Robert Twycross, pionero en medicina paliativa, que decía que “*no es posible morir curado*”, pero sí podemos “*morir sanado*”. De Simone definió la sanación como una experiencia profunda de integración, conexión y plenitud, es “la manifes-

tación clara de serenidad y calma al enfrentar una amenaza que nos genera miedo”. Pero admitió que si bien la sanación es *un proceso relacional*, ninguno desde afuera puede sanar: “Es algo propio, de cada uno, pero sí podemos *ser facilitadores de la sanación*”.

El cierre final de las exposiciones estuvo a cargo del co-director del Centro de Estudios del Observatorio de Bioética de la Universidad ISALUD (CEOB) y vicepresidente de la Red de Bioética de la Unesco, Dr. Ignacio Maglio, quien reflexionó sobre la espiritualidad y la Inteligencia Artificial, señalando que la primera es la condición humana y necesaria para ser persona, imposible de sustituir por una máquina, pero remarcó también que hay que *poner en práctica el ejercicio compasivo*, entendido como el sentimiento de apertura frente al sufrimiento ajeno.

El Dr. Maglio destacó que el *ejercicio compasivo* mejora las condiciones de salud, del paciente y de los profesionales de la salud: “Me tocó vivirlo desde la trinchera del Hospital Muñiz, durante la pandemia, pudimos comprobar que aquellos compañeros que tenían un acercamiento compasivo eran menos vulnerables al síndrome de burnout y a los pensamientos suicidas debido al estrés laboral”.

Agregó también que la pandemia dejó dos derechos esenciales que son instrumentos útiles y necesarios para la espiritualidad: “el *derecho a la escucha* y el *derecho al contacto*”. La necesidad de escuchar sin interferencias y sin prejuicios, no es nada nuevo, y está demostrado que las personas que sentían ser escuchadas y su opinión considerada tenían mayor fortaleza cerebral frente a cualquier contingencia vinculada a la enfermedad.

“El contacto es la expresión más tierna de la espiritualidad, en un editorial de la revista científica *The Lancet*, el médico Richard Horton se preguntaba por qué los médicos ya no tocan a sus pacientes si el tacto significa la naturaleza humana de la situación, llega antes que la vista, el olfato, el discurso, genera confianza y tranquilidad”. En coincidencia con el autor del artículo, el especialista en bioética de los sanatorios Finochietto y Otamendi señaló que llegó la hora de *devolver el toque* a la medicina y saber, además, que “*sin compasión es imposible que se pueda ejercer la actividad*”. 

“Acompañar siempre es la esencia de la labor médica”

La Universidad ISALUD hizo entrega del título como Profesor Honoris Causa al médico oncólogo y Magister en Cuidados Paliativos, Enric Benito Oliver. A continuación, el testimonio de Maya González Bender, *Secretaria de Extensión Universitaria y Vinculación Tecnológica de la Universidad ISALUD*.



Estimadas autoridades, colegas y estudiantes: Hoy otorgamos el más alto reconocimiento de nuestra Universidad, el título de profesor Honoris Causa, a Enric Benito Oliver, pionero de los cuidados paliativos y referente del cuidado integral de la persona, médico oncólogo, doctor en medicina y Magister en Cuidados Paliativos, quien transformó la medicina española al crear en el año 2000 la primera Unidad de Cuidados Paliativos en Mallorca. Asimismo, como coordinador regional del Programa de Cuidados Paliativos de Baleares *revolucionó el cuidado en el final de la vida*.

Su obra científica incluye más de 120 publicaciones pero su gran logro fue *integrar la espiritualidad en la práctica clínica*, liderando durante ocho años la Sociedad Española de Cuidados Paliativos. Desde 2015 su colaboración con la Argentina ha sido muy estrecha por medio del Instituto Pallium, la Asociación Argentina de Medicina de Cuidados Paliativos y el Foro Iberoamericano de Espiritualidad en Clínica. Y entre sus reconocimientos se destacan ser Miembro de Honor de la Sociedad Española de Cuidados Paliativos.

Su portal *Al final de la vida* llega a miles de familias hispanohablantes; el documental *Hay una puerta ahí*, nacido en el acompañamiento a un paciente uruguayo, es referente mundial en

bioética; y su libro *El niño que se enfadó con la muerte*, en donde relata la profunda experiencia personal que lo llevó a dedicarse a esta disciplina sobre los beneficios de los cuidados paliativos, *morir bien*, es de vital importancia, y la forma en la que nos vamos, deja un gran legado a los que se quedan: *acompañar a un ser querido en este viaje es una lección absolutamente transformadora*.

Como él mismo dice la experiencia de vivir “*me ha impulsado a buscar la comprensión del sufrimiento y la manera de paliarlo, tanto en mí como en los demás*”. La Universidad ISALUD reconoce al doctor Enric Benito Oliver los valores que nos definen, su trabajo demuestra que la medicina *no termina cuando no se puede curar*, sino que se transforma en el arte de acompañar a las personas y su entorno, en un momento de máxima vulnerabilidad.

Doctor Benito su legado vive en cada profesional que ha formado, en cada familia que ha acompañado, en cada institución que aplica sus enseñanzas, y con profundo honor la Universidad ISALUD le confiere el título de Profesor Honoris Causa. Que este reconocimiento inspire a formar profesionales, que *curar a veces, aliviar a menudo, y acompañar siempre* es la esencia de la labor médica.

Felicitaciones.